

# EL OBISPO DE LA SOLIDARIDAD

Fuimos con la intención de grabar un reportaje. Pero la conversación discurrió por los mismos temas que nos interesaban. Optamos entonces simplemente por encender el grabador y compartir la charla, empanadas mediante, con esta casi legendaria figura de Latinoamérica, que desde nuestra juventud venimos admirando por la audacia con que hace ya dos décadas inició en su Arquidiócesis las transformaciones que luego del Vaticano II, toda la Iglesia haría suya.



*La imponente figura de este Obispo de la Iglesia, que carga sobre sus espaldas una historia de 80 años, se hace de inmediato llana y amena, apenas escuchamos su voz grave y pausada, que va desgranando lo que sin duda aflora como resultado de una profunda vida interior y de una permanente actitud de compromiso valiente con los pobres.*

*Antes de que pudiéramos formularle alguna pregunta, nos "primea" interrogándonos sobre nuestra práctica eclesial en Argentina. Volcamos nuestra experiencia, y le contamos los distintos esfuerzos que se vienen haciendo en todas las latitudes... Pero nos interesa saber también su impresión luego de andar varios días visitando distintos lugares en el país...*

"En el caminar de las comunidades cristianas -dice Don Sergio- he notado que no hay una claridad por parte de los pastores, no en la dirección, sino en el acompañamiento. Y digo expresamente esto porque lo más importante es que el pastor acompañe y no que dirija... El pastor tiene que estar todo él metido en el empeño de que sea posible conocer a Jesús para poder seguirlo. Me da la impresión de que eso es lo que no se ve en ustedes en general. Co-

mo que el pastor no está... Y hablo no sólo de los obispos sino también de los sacerdotes. Me he sentido también muy impresionado de lo mal que se habla del pastor. Alguna vez he notado que hasta se siente odio por él y esto es muy doloroso. Esto como una primera impresión.

En segundo lugar, que no hay suficiente intercambio, que es muy difícil de lograr cuando no es promovido. Y es muy importante lograr ese intercambio entre los cristianos, aunque no sea promovido. Eso es lo más perdurable, cuando hay un intercambio realmente amoroso... para que las diferencias no se hagan divisiones. Diferencias tiene que haber, pero que no haya divisiones.

Tercero, el problema gravísimo del seguimiento de Jesús. Sí. Pero qué dice esto en lo político? Porque lo político es lo cotidiano, no? Allí se tienen que descubrir los rasgos de Jesús, el sentido de su caminar... Pero ya en el detalle, allí sí, a nadar solos, porque no tenemos rieles ni carreteras. Respecto de Jesús debemos partir de un principio. Evidentemente lo creemos hombre en todo, menos en el pecado, nos dice la Palabra de Dios. Pero no como hombre perfecto, porque no puede serlo. Por tanto, si él hablaba con tono fuerte o suave, o si decía malas palabras, o

si en lugar de responder golpeaba, no podemos convertir cada acción de Jesús en un principio absoluto. Son principios de un hombre, auténtico Dios, pero de un hombre limitado.

Jesús era un hombre limitado, por su idioma, las costumbres y gestos de su pueblo, etc... Por lo tanto no podemos pretender en ese seguimiento de Jesús encontrar los modelos concretos para la cotidianidad de nuestras vidas. Es allí donde está la creatividad de la comunidad concreta.

*T.L.: Me parece que no sólo desde el punto de vista eclesial sino en general, quizás las virtudes que más necesitamos acrisolar sean la esperanza y la alegría, porque en esta situación compleja que vivimos los argentinos tanto en lo social, como en lo político, económico, etc., si realmente no hay una fuerte dosis de esperanza y alegría resulta difícil caminar porque se acentúa el desánimo, el escepticismo, la desparticipación...*

**Mendez Arceo:** "Sí, ese es el problema general. Eso lo sentimos, ya que por ejemplo, la gente brasileña, con la que hemos estado, tiene entusiasmo de la vida cristiana, aunque tengan grandes dificultades para creer en lo que se está haciendo a nivel nacional. El entusiasmo en la vida cristiana contagia y hace más llevadero lo otro, como que da un matiz a toda la vida. Y así, aunque al problema político y socio-económico se lo vea a veces como un obstáculo, hay un entusiasmo por caminar.

*T.L.: Es importante para ello el acompañamiento...*

**M.A.:** Yo suelo decirles a los que me hablan de que "queremos pastores como Mons. Romero", que quiero pueblos como el que convirtió a Mons. Romero. Es una interacción. No podemos esperar todo del pastor. Lo podemos esperar de Jesús, que es el supremo Pastor... pero insistiendo en que Jesús no es el hombre perfecto, porque el hombre perfecto no existe... Se dejaría de ser hombre.

El seguimiento de Jesús es un camino de alegría, aunque sea escabroso. Esta es la Buena Nueva. ¿Para quién?... Nos parece claro que, en general, la buena nueva es para el pobre. Así lo proclama el Evangelio y así lo reitera hoy la Iglesia. Lo hizo ya Francisco de Asís, lo proclama Medellín, lo dice Juan XXIII, lo reitera Puebla...

*T.L.: ¿Y para los otros?*

**M.A.:** Para ellos también es la palabra, aunque no sea Buena Nueva. Es buena nueva de conversión. Pero no es una buena nueva que los alegre inmediatamente. La Buena Nueva les viene a través de aquellos que la reciben como propia, y nos las transmiten...

*T.L.: Aquí se plantea el problema del Reino de Dios...*

**M.A.:** Es evidente que el Reino no es para después. "El Reino de Dios está entre ustedes". Se señala una presencia actual del Reino. Nosotros tenemos que hacer el Reino aquí. En sus mediaciones, porque ninguna cosa que hagamos aquí se-

rá el Reino definitivo. Pero tenemos que hacer el Reino. No para que los pobres se queden miserables, sino para que puedan salir de esa miseria.

*Nuestra conversación con Don Sergio profundiza estos temas tan actuales y cuestionadores... Nos cuenta la experiencia de las comunidades de base en su diócesis impulsadas hace más de veinte años... nos habla de la necesidad de reflexionar la Palabra de Dios en grupos bíblicos, nos alerta de que esos grupos cuando son de clase media corren el riesgo de convertirse en grupos de estudio, antes que de transformación de la vida... Nos relata luego la experiencia de los cristianos en los procesos de transformación en Centroamérica... Nos habla de la "ternura de la revolución cubana", que conoció en 1972... Y nos lleva al motivo de nuestra visita: generar en todos los países de Latinoamérica grupos cristianos de solidaridad. Le preguntamos.*

*T.L.: ¿Por qué cree Ud. tan importante el tema de la solidaridad hoy?*

**M.A.:** Bueno, porque es enriquecer al propio individuo. Es enriquecer la relación entre los argentinos, entre los mejicanos. Ese ejercicio, esa práctica de la solidaridad se revierte en el enriquecimiento de las relaciones mutuas en el seno del pueblo. Y segundo, porque es un ejercicio cristiano, un ejercicio elemental del amor. El amor cobra esta forma de solidaridad y Cristo es el solidario, ya que así se hace con cada uno de nosotros asumiendo nuestra situación. Es el ejemplo mayor de solidaridad.

Por otro lado, porque se está jugando también nuestro destino.

Concretamente hoy en la situación de Nicaragua. Si este esfuerzo de liberación fracasa, cuándo vamos a tener otro momento de liberación respecto de la dependencia de Estados Unidos? Uds. también deben tener en cuenta la imposición que sufren los EE.UU... Por eso digo que en Nicaragua se está jugando nuestro destino.

*T.L.: Don Sergio, a veces se argumenta en los sectores cristianos que no necesitamos ir tan lejos para practicar la solidaridad, habiendo tantos necesitados que están más próximos...*

**M.A.:** Bueno, pero es evidente que en el presente y el futuro de lo que sucede en Centroamérica está comprometida la existencia misma de los pueblos pobres. La gente de las villas miseria, cuando descubre esto, es la más solidaria. En las comunidades eclesiales de México que son bien de abajo, es donde se encuentra más solidaridad. Porque en la pobreza se es más solidario, cuando se comprende que ese es su prójimo. De allí salen las brigadas que van a trabajar en el café, los que se despojan de un lápiz para enviar a Nicaragua... Ese es precisamente el desbordamiento del amor fraterno... cuando se comprende cuál es el más necesitado.

*T.L.: Hablando de Nicaragua, ¿es cierto que se persigue a la Iglesia Católica?*

**M.A.:** La jerarquía nicaragüense dice que la están persiguiendo. Hay que desmentir estas falsedades. Hay que difundir y demostrar con los hechos que no hay ninguna persecución. Al contrario, los domingos se transmiten diez misas por radio. La Iglesia -católicos y no católicos- reciben subsidios... ¡qué manera de perseguir a la Iglesia!!! Los comités cristianos de solidaridad pueden contribuir mucho difundiendo la verdad.

*Don Sergio nos encomienda una misión. Aceptamos el desafío... La hora avanzada nos impone el final. Don Sergio, con sus ochenta años que parecieran no pesarle, nos promete volver pronto a nuestra Argentina. Nos despedimos con la sensación de habernos contagiado con una enorme correntada de solidaridad, que como ríos interconectados van formando en el continente americano ese mar de solidaridad, que tiene en Don Sergio una fuente permanente de agua viva...*

Luis Miguel Baronetto

